FERDINANDO BRACHETTI,

FOTOGRAFÍA, AMIGOS Y REALEZA EN MADRID

EL EMPRESARIO ITALIANO PRESENTÓ SU NUEVA EXPOSICIÓN Y REUNIÓ EN LA CAPITAL ESPAÑOLA A ROSTROS CONOCIDOS COMO JAIME DE MARICHALAR O LOS REYES SIMEÓN Y MARGARITA DE BULGARIA.

✷ POR BEATRIZ CORTÁZAR ✷

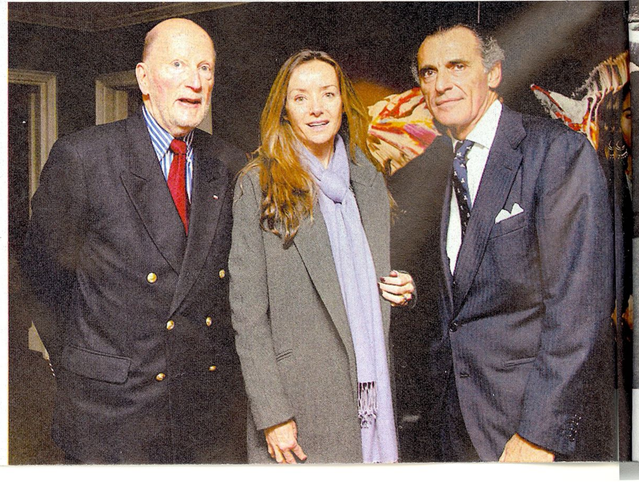
Fotografías insólitas, crueles y espléndidas. Desde luego imágenes que impactan, que tocan el sistema nervioso y hasta la fibra sensible. La última muestra de Ferdinando Brachetti, *Hidden Soul,* en la galería Caylus de Madrid, fue una buena ocasión para conocer mejor a este empresario italiano perteneciente a una de las familias más adineradas de Italia –son propietarios de una de las más grandes cadenas de gasolineras entre otras cosas–, que desde sus años de adolescente ha sentido fascinación por la fotografía. Primero fue como afición, como una manera divertida de recorrer el mundo en moto con una cámara colgada.



Jaime de Marichalar posa con Ferdinando Brachetti, autor de la muestra 'Hidden Soul' en la galería Caylus.

SU LADO ARTÍSTICO

Hoy es él quien nos descubre esa parte de la vida que pocas veces se muestra, como el resultado de las presas tras ser cazadas y la manera en la que se descuartizan o despellejan. «Hay que conocer todo el proceso de la vida, no se puede ser siempre hipócrita. Cuando comemos un solomillo hay que pensar cómo ha llegado hasta el plato. Que conste que como carne y me encanta», confiesa. Ferdinando nos transporta con sus fotografías –«tardo cerca de 20 horas en hacer una»- hasta África, donde el hombre y el animal mantienen su pulso más real. Parte de esa muestra se ha presentado en la 54 Bienal de Venecia. «La gente me conoce por otras facetas, pero esta es la parte más creativa de mi vida», cuenta. Recientemente separado de su esposa, Mafalda von Hessen, es padre de dos hijos, «lo más importante de mi vida» y es un hombre atractivo y vividor que diseña barcos ecológicos, se desplaza en helicóptero, lleva motos de gran cilindrada y dedica la noche a trabajar sus fotografías con el ordenador. «No me aburro, porque la vida tiene que ser apasionante. Hay que estar siempre activo. Como buen capricornio, me gusta hacer las cosas a fondo. Soy afortunado porque tengo un trabajo que me permite organizar mi vida para disfrutar de mis pasiones", reconoce un hombre que solo tiene miedo a cómo puede reaccionar la sociedad con la situación actual de crisis. «Hoy nadie quiere regresar al pasado y perder el bienestar social», e insiste en que al final de todo, «lo único realmente importante son mis hijos».





A la izda., (de izda. a dcha.) Andrés Lantero, Constantino de Bulgaria, María Carrión y una amiga, y José Manuel Entrecanales. Abajo a la izda., Tomasso Musini y Nicolo Serena, sobrino de Ferdinando Brachetti. Abajo, Blanca Domecq y José María Finat.







A la izda., El rey Simeón de Bulgaria, con Miriam de Ungría y Ferdinando. A la dcha., los Reyes Simeón y Margarita.

En la inauguración de su muestra reunió a muchos amigos de Madrid y otros tantos que llegaron desde Italia. Así estuvieron desde Simeón y Margarita de Bulgaria, con su hijo Constantino y su nuera, Miriam Ungría, a quien es rarísimo ver en actos de sociedad. Miriam vive volcada en el cuidado de su esposo, Kardam, que sigue con las lesiones que sufrió tras un accidente de tráfico, hace ya cuatro años. Miriam nunca ha perdido la esperanza y así lo transmite. En el acto coincidió con Jaime Marichalar, que evita hablar de su excuñado Urdangarin, y otros, como el exnovio de Tamara Falcó, Tomasso Musini; José Manuel Entrecanales y su mujer, con los que el autor estuvo el fin de semana en el campo; Maite Arango, Carmen Manzano, Carlos Martorell y Blanca Domecq, entre otros. ❦